

Nuevos exvotos ibéricos de bronce procedentes de la provincia de Jaén

JUAN RAMÓN GARCÍA CARRETERO*
JUAN ANTONIO MARTÍN RUIZ**

(*) Instituto de Estudios de Ronda y la Serranía

(**) Academia Andaluza de la Historia

RESUMEN

Publicamos ocho exvotos ibéricos de bronce inéditos que se conservan en una colección particular, y que proceden de los santuarios localizados en la provincia de Jaén, aun cuando resulta imposible discernir si se trata de Collado de los Jardines o Castellar de Santisteban. Corresponden a cuatro exvotos masculinos, otros dos femeninos, uno más esquemático y un último en el que vemos un jinete con su montura, todos los cuales cabría datar entre los siglos IV y III a. C. a pesar de su falta de contexto preciso.

PALABRAS CLAVE: Exvoto, ibérico, bronce, santuario, provincia de Jaén.

ABSTRACT

We comment on eight unpublished Iberian bronze votive offerings which are preserved in a private collection and come from the sanctuaries located in the province of Jaén, either Collado de los Jardines or Castellar de Santisteban. They include four male votive offerings, two female ones, one more schematic and a last one where we can see a rider with his mount. They could all be dated back between the 4th and the 3rd century BC in spite of the lack of an accurate archaeological context.

KEY WORDS: Votive offerings, Iberian, bronze, sanctuary, province of Jaén.

INTRODUCCIÓN

La publicación de nuevos exvotos ibéricos de bronce es siempre un hecho de indudable interés, por lo que nos complace dar a conocer estos ocho ejemplares inéditos que se conservan en una colección particular, a pesar de que por dicha razón carecen de un contexto preciso con el que vincularlos. Todos ellos proceden de la provincia de Jaén, si bien no sabemos con certeza si fueron hallados en el santuario de Collado de los Jardines o en el de Castellar de Santisteban, yacimientos bien conocidos que cabe relacionar con la importante ciudad de Cástulo (Blázquez, 1959: 83-87; Unghetti, 1986a: 173-176; Nicolini *et alii*, 2004: 150-162; Prados, 1992: 21-128). Desafortunadamente, aun cuando la realización de análisis tendentes a determinar la composición de estos bronce, que se ha comprobado varía de un santuario a otro (Prados, 1992: 154), podría sernos de suma utilidad en dicho cometido, en esta ocasión no ha sido factible llevarlos a cabo, por lo que carecemos también de esa importante fuente de información.

En realidad esta falta de contexto resulta ser una circunstancia bastante habitual cuando se acomete el estudio de estos materiales (Prados, 1992: 13-14), los cuales contribuyen a incrementar el número de piezas documentadas en esta zona al menos ya desde finales del siglo XVII e inicios del XVIII, y que en la actualidad supera con creces los 10.000 ejemplares dados a conocer (Álvarez-Ossorio, 1940-41: 401-406; Fletcher, 1959: 179-196; Nicolini, 1966: 116-141 y 153-155; Unghetti, 1986b: 119-131; Prados, 1992: 21-74; Moreno, 2006b: 154 y ss; Martín y García, 2010-2011: 308-310; Rueda, 2012b: 178 y ss).

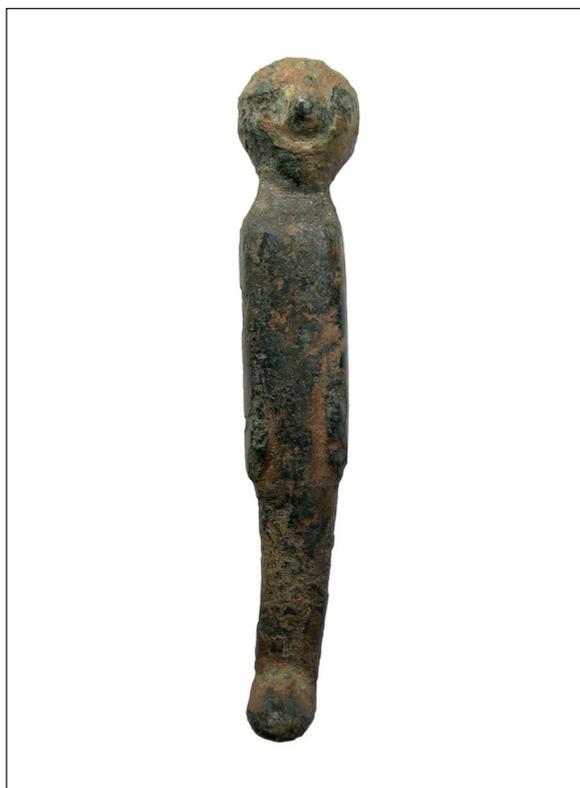
Como es bien sabido, en un principio la investigación sobre estos exvotos consideró que mostraban un claro carácter foráneo, por lo que se buscaron paralelos en bronce orientales, sobre todo griegos, si bien hoy en día dicha hipótesis ha quedado completamente descartada admitiéndose a lo sumo cierto influjo (Bosch, 1928: 165 y 169; Kukahn, 1974: 118-121), de manera que comenzó a valorarse la existencia de una evolución formal en función de la cual los ejemplares más perfectos habrían precedido a los esquemáticos (Prados, 1992: 11 y 161). En

consecuencia, se estableció una periodización temporal y formal con tres fases distintas (Nicolini, 1969: 237-257) que en la actualidad se ha visto ampliamente superada al disponerse de datos provenientes de excavaciones en los que han podido finalmente contextualizarse (Nicolini *et alii*, 2004: 164-165), lo que ha permitido solventar el intrincado problema que representaba su ubicación temporal tantas veces debatida (Blázquez, 1988: 29-31).

INVENTARIO

Son ocho ejemplares, todos realizados en bronce como es habitual en este tipo de piezas, los cuales presentan una pátina verdosa producida como resultado de la oxidación metálica que, en algunas ocasiones, puede adoptar tonalidades marrones y rojizas. Los describimos a continuación:

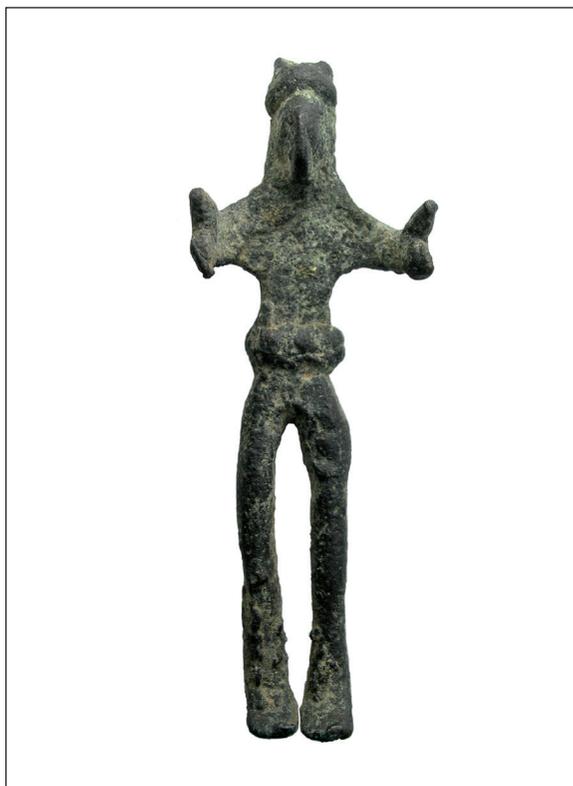
Nº 1: Figura masculina desnuda con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo y las manos vueltas hacia dentro apoyándose en los muslos. Muestra sus piernas unidas y ligeramente inclinadas hacia la izquierda. En su cabeza redondeada y carente de cabello sobresalen los ojos, la nariz



Figs. 1: *Exvoto N.º 1.*

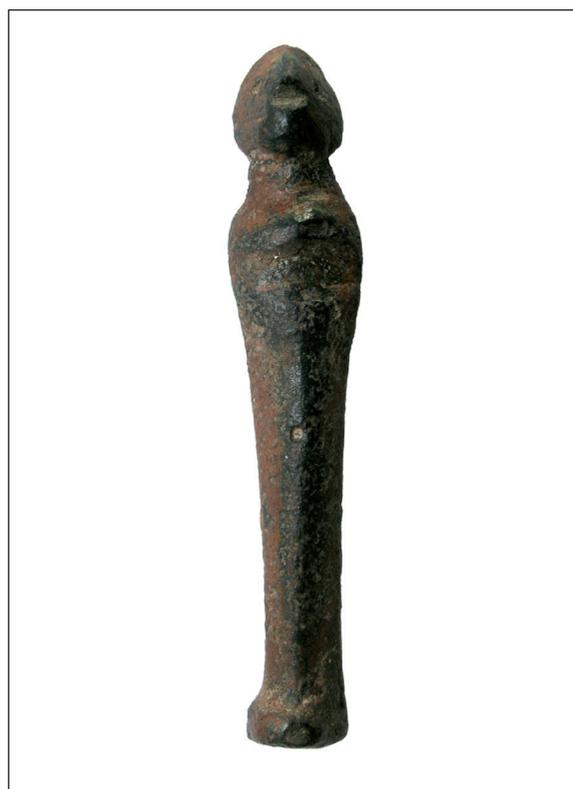
y la boca. Pátina de color verde que muestra áreas con tonalidades rojizas (Fig. 1). Longitud: 7,5 cm, ancho: 1,1 cm, grosor: 0,5 cm.

Nº 2: Figura completa de un varón desnudo con los brazos doblados en ángulo recto en relación al eje del cuerpo y cuyas piernas están separadas, presentando unas manos abiertas de cierto tamaño cuyas palmas están vueltas hacia dentro. En su rostro destaca una prominente nariz. Porta un cinturón en cuyo lado izquierdo se advierte con difícil-



Figs. 2: *Exvoto N.º 2.*

tal lo que puede ser una falcata o un puñal que se continúa en su parte posterior mediante un engrosamiento, así como un tocado o casco de forma redondeada, algo fracturado. Pátina de color verde oscuro con zonas más claras



Figs. 3: *Exvoto N.º 3.*

(Fig. 2). Longitud: 5,8 cm, ancho: 2 cm, grosor: 0,4 cm.

Nº 3: Figura completa masculina desnuda con los brazos extendidos sobre el vientre, sin indicación alguna de los órganos sexuales. En la cabeza, de largo cuello, destacan la nariz y los ojos. Cuerpo de tendencia cilíndrica y pies unidos. Pátina de coloración rojiza (Fig. 3). Longitud: 6,1 cm, ancho: 1,3 cm, grosor: 0,5 cm.

Nº 4: Figura completa masculina con el brazo derecho sobre el pecho y el izquierdo en el vientre, siendo su cuello algo más estrecho que el cuerpo y la cabeza, en la que destaca como sucede en otras piezas su nariz, junto a la que se perfilan sus ojos y una boca abierta. Pátina de color verde oliva (Fig. 4). Longitud: 6,1 cm, ancho: 1,1 cm, grosor: 0,5 cm.



Figs. 4: Exvoto N.º 4.

Nº 5: Figura femenina completa con un tocado bajo de perfil curvo que cabe interpretar como una mitra, cuyo eje de simetría aparece desviado hacia la derecha. Se aprecian los ojos, la boca y la nariz muy gastada, así como un resalte que señalaría los pies que aparecen unidos. Estado de conservación muy deficiente, lo que dificulta discernir si se trata de una representación vestida o carente de ropajes, aun cuando lo primero resulta más factible al disponer de mitra. Pátina muy oxidada verdosa con tonos marrones (Fig. 5). Longitud: 6,1 cm, ancho: 0,3 cm, grosor: 0,5 cm.

Nº 6: Figura femenina completa con un tocado muy similar al anterior, con ambos brazos extendidos sobre el abdomen. Su pésimo estado de conservación impide apreciar cualquier elemento de su rostro, así como de la posible presencia de vestimenta que también cabría inferir por el uso de dicho tocado. Pátina de color verde y elevada oxidación (Fig. 6). Longitud: 4,3 cm, ancho: 1 cm, grosor: 0,6 cm.



Figs. 5: Exvoto N.º 5.



Figs. 6: Exvoto N.º 6.

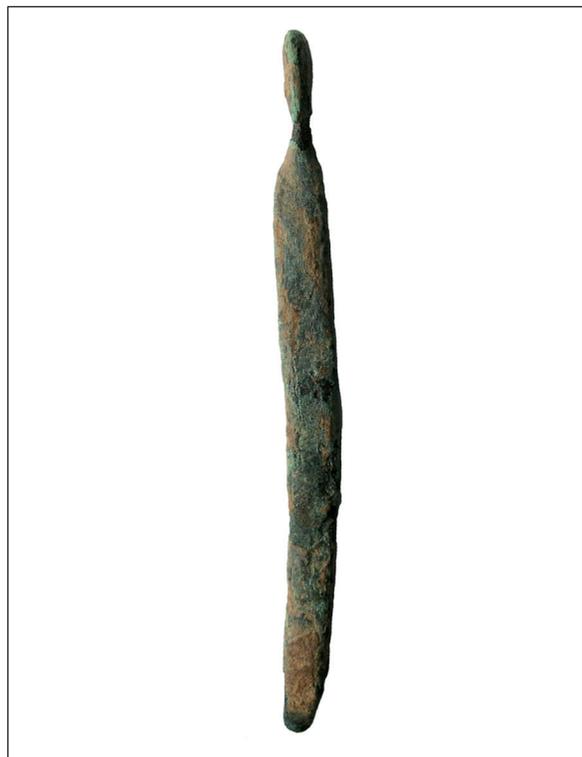
Nº 7: Figura también completa, muy tosca y concrecionada, de un jinete desnudo con las piernas ligeramente flexionadas, sin que se adviertan sus pies, tocado con un casco redondeado. Monta un caballo en el que no se aprecia indicación alguna del sexo, cuyas patas delanteras son más largas que las traseras, con cola corta y lo que parece una tosca representación de una gualdrapa mediante un engrosamiento redondeado, ya que como es sabido los iberos no disponían de sillas de montar (Quesada, 2005: 136-138). Con ambos brazos abiertos, el jinete, en cuyo rostro sobresale la nariz, sostiene una brida con su mano izquierda mientras que en la derecha (resulta difícil



Figs. 7: Exvoto N.º 7.

de precisar dado su elevado índice de oxidación) parece que agarra un objeto fracturado que podría corresponder a un arma, tal vez una falcata o puñal. Pátina de color verde claro (Fig. 7). Longitud: 4, 4 cm, ancho: 2, 8 cm, grosor: 0, 3 cm.

Nº 8: Figura completa conformada a partir de una pequeña barra rectangular en la que solamente se ha diferenciado su cabeza de tendencia ovalada, sin que se haga indicación alguna sobre su sexo, posibles vestimentas o miembros del cuerpo. Pátina de color verde con zonas marrones (Fig. 8). Longitud: 6,1 cm, ancho: 0,5 cm, grosor: 0,1 cm.



Figs. 8: Exvoto N.º 8.

DISCUSIÓN

Estas ofrendas, ya que como tal cabe valorar este tipo de piezas, fueron depositadas por las distintas personas que visitaron alguno de estos santuarios, y pueden ser clasificadas en varios grupos en función de sus características, dado que muestran una serie de tipos que resultan ser ya conocidos en ambos yacimientos. No obstante, resulta forzoso admitir lo complejo que resulta discernir la adscripción sexual de algunos de estos exvotos, al igual que acontece en otros casos documentados en los diversos santuarios conocidos en el ámbito ibérico (Moreno, 2006a: 67).

Respecto a la pieza Nº 1 cabe indicar que correspondería al grupo I. A. 5 de Prados (1992: 22), el cual aparece desnudo y, como suele ser habitual en este grupo, sin que se explicita su sexo (Prados, 1992: 22-23), en tanto que el hecho de que presente sus brazos pegados al cuerpo ha sido relacionado con la fecundidad (Izquierdo, 2006: 134), así como con una actitud de plegaria (Nicolini, 1968: 28). Por su parte la presencia de un cinturón en el exvoto Nº 2, que podemos incluir dentro del grupo I. A. 7. C de Prados (1992: 23), puede valorarse como un símbolo de estatus social (Rueda, 2012: 142) en clara actitud de plegaria (Nicolini, 1969: 32). Del mismo modo, la actitud del varón Nº 3 con los brazos sobre el abdomen ha sido interpretada como una señal de fecundidad (Nicolini, 1969: 42), algo similar a lo que sucede con la pieza Nº 4 que puede incluirse dentro del grupo I. A. 10 de Prados (1992: 24), y que se inscribe en la misma tónica.

Resulta claramente manifiesto cómo sobresalen por su tamaño las manos en lo que para algunos estudiosos podría ser un gesto de ofrecimiento al dios (Jordán *et alii*, 1995: 296), pero que para otros investigadores viene a representar a la divinidad que mediante sus manos le otorga al fiel lo solicitado (García-Bellido, 2002-2003: 236-239), si bien conviene tener en consideración lo complejo que resulta diferenciar los bronceos que pueden representar deidades de aquellos otros que simbolizan a su poseedor (Moreno, 2006a: 67).

Hablando ahora de los bronceos femeninos, que abundan más en el santuario de Collado de los Jardines (García-Bellido, 2002-2003: 240), cabe indicar que debieron llevar sendas túnicas largas aun cuando no podamos apreciar si éstas cubrían también sus mitras (Prados, 1988: 185), pudiendo incluirse dentro del grupo III de Prados (1992: 144). Del mismo modo, es posible apreciar cómo el ejemplar Nº 5 muestra también la misma actitud que ofrece el primer exvoto masculino, en tanto la pieza Nº 6 tiene sus brazos extendidos sobre el vientre al igual que hemos visto con el exvoto Nº 3, en una actitud bastante habitual en este tipo de piezas (Jordán *et alii*, 1995: 306).

En cuanto al jinete con équido, puede inscribirse en el grupo VII de la clasificación establecida por la citada autora (Prados, 1992: 142). El caballo es el animal más representado en el ámbito ibérico donde se relaciona con componentes aristocráticos al igual que sucede en otras sociedades del Mediterráneo (Almagro-Gorbea 2005: 156-162). Dado que en Castellar de Santisteban no se han hallado hasta el presente bronceos con representaciones

de jinetes (Prados, 1988: 181; 1992: 158; García-Bellido, 2002-2003: 240; Moreno 2006a: 58), parecen mayores las probabilidades de que nuestra figura provenga del santuario de Collado de los Jardines, aun cuando es preciso ser sumamente prudentes en este sentido por cuanto en este último yacimiento este tipo de imágenes tan sólo alcanza el 2% de los bronce allí descubiertos (Prados, 1988: 181).

Algo similar constatamos con los exvotos esquemáticos dado que son mayoritarios en el santuario de Castellar de Santisteban (Prados, 1988: 185; Moreno, 2006a: 58), argumento que, sin embargo, no creemos suficiente como para defender con seguridad dicha procedencia para nuestra pieza Nº 8. Aunque en un primer momento se consideró que el propio esquematismo de estas figuras evidenciaba una cronología anterior a las que estaban mejor fabricadas (Maluquer de Motes, 1982: 445), en la actualidad queda fuera de duda que ambos estilos fueron contemporáneos (Nicolini *et alii*, 2004: 171-172), siendo bastante probable que tuviesen como compradores los sectores menos favorecidos de esta sociedad indígena (Maluquer de Motes, 1982: 445; Jordán *et alii*, 1995: 313).

Las distintas actitudes que vemos en los exvotos masculinos muestran cómo los brazos se sitúan a lo largo del cuerpo, en ángulo recto o con las manos sobre el vientre, a lo que debemos sumar el hecho de que todos aparezcan desnudos, algo que en los dos santuarios es más habitual entre los exvotos masculinos pues en ambos enclaves alcanzan hasta el 40% del total (Prados, 1992: 139; Rueda, 2008: 69; Rueda y Olmos, 2012: 108), habiéndose sugerido que estos desnudos podrían estar relacionados con ritos de paso vinculados con la edad (Rueda y Olmos, 2012: 199) o con prácticas relacionadas con la fecundidad (García-Bellido, 2002-2003: 239). Así mismo, cabe advertir cómo tanto los bronce masculinos como los femeninos aparecen con los pies descalzos, hecho que ha sido interpretado como un deseo de que las extremidades del oferente estuviesen en contacto directo con un lugar sagrado en el que vive la divinidad (Rueda, 2007: 228).

La existencia de armamento, ya se trate de falcas o puñales, en dos exvotos, junto con un équido (bronce Nº 2 y Nº 7), podría avalar que entre estos fieles hubieran existido individuos pertenecientes a sectores privilegiados de esta sociedad, si bien algunos autores han planteado dudas en este sentido al tratarse de piezas elaboradas en serie a veces de muy escasa calidad técnica (Prados, 1992: 159). Respecto a los cascos que advertimos en estos mismos exvotos cabe indicar que se trata de cascos redondeados sin guardanuca ni protectores de las orejas, hechos tal vez de metal o cuero pero sin que sea posible discernir uno u otro material (Prados, 1992: 143) y que también han sido documentados en algunos exvotos ibéricos ya conocidos (Nicolini, 1988: 128). En cuanto al objeto que porta el jinete resulta difícil realizar una afirmación concluyente, si bien quizás lo más probable es que se trate de un puñal curvo o pequeña falca, aunque contrariamente a lo que se ha sugerido en ocasiones no parece que la presencia de armas deba entenderse como signo de pertenencia a una elite guerrera en el seno de la sociedad ibérica, sino que debe interpretarse como una prueba de la existencia de ciudadanos que portan su armamento (Quesada, 1995: 161-162).

Por otro lado, y dado su deficiente estado de conservación, resulta prácticamente imposible discernir si, como parece, estas figuras femeninas estuvieron envueltas en una túnica o manto que son bien conocidos en el ámbito ibérico, aun cuando la presencia de tiaras nos hace valorar como más probable la segunda posibilidad (Bandera, 1977: 257-262).

Respecto al marco cronológico en el que podemos incluir estas piezas, y a pesar de la falta de contexto con el que poder vincularlas, lo que por otra parte constituye un hecho bastante habitual en el estudio de estos bronce, y una vez descartadas cronologías elevadas que remontaban sus inicios a los años finales del siglo VI a. C. (Nicolini, 1966: 150-151; Maluquer de Motes, 1982: 466-469), parece lo más acertado situarlas entre los siglos IV-III a. C. como se ha podido comprobar en ambos santuarios (Rueda, 2012a: 135), máxime si tenemos en consideración que desde el siglo II a. C. estos bronce irán siendo sustituidos por exvotos elaborados con arcilla, un material sin duda alguna mucho más asequible para amplios sectores de la población (Rueda, 2008: 70-71).

CONCLUSIONES

Con la publicación de estos bronce se incrementa con ocho nuevos ejemplares, de los que uno es esquemático, el número de exvotos documentados en los santuarios ibéricos de la actual provincia jiennense que cabe vincular con la antigua ciudad de Cástulo, pero sin que podamos decantarnos por un santuario específico aun cuando alguno de ellos, como puede ser el jinete con su montura, tenga más probabilidades de provenir del santuario de Collado de los Jardines, y siempre con el grave inconveniente de carecer de un contexto arqueológico con el que poder vincularlos.

Como hemos podido comprobar, y con la problemática ya comentada que suscita la dificultad de establecer en todos los casos su sexo, corresponden a cinco figuras de varones, una de ellas un jinete, dos más femeninas y una última esquemática cuya identidad sexual resulta imposible de discernir dadas sus características, los cuales nos muestran una tipología ya detectada previamente en estos santuarios resultando factible datarlos entre los siglos IV-III a. C. a pesar de su falta de contexto. Entre estas actitudes comunes a otros ejemplares documentados anteriormente en estos lugares de culto podemos citar la desnudez masculina, así como las distintas disposiciones que tienen sus brazos y manos o el que todos vayan descalzos para favorecer el contacto con el espacio en el que mora la divinidad, siendo posible comentar actitudes de plegaria vinculadas en no pocas ocasiones con la fertilidad.

Algunos de estos exvotos, como sucede con las piezas Nº 2 y Nº 7, parecen evidenciar diversos elementos relacionados con ofrendas realizadas tal vez por personajes de alto rango social a juzgar por la presencia de armamento (cascos semiesféricos, posible falca o cuchillo, sin olvidar tampoco la presencia de algún cinturón), a lo que podemos sumar a la existencia de un équido en el segundo caso aun cuando no siempre sea factible establecer dicha equivalencia.

En definitiva, la publicación de estos ocho nuevos ex-

votos bronceos ibéricos viene a incrementar el número de ejemplares conocidos, aunque con la misma carencia que tienen la mayor parte de ellos como es su falta de contexto, mostrándose plenamente coincidentes con las principales características que ofrecen los tipos previamente definidos en estos santuarios jiennenses.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO-GORBEA, M. (2005): "Ideología ecuestre en la Hispania prerromana", *Gladius*, XXV, pp. 151-186.

ÁLVAREZ-OSSORIO, F. (1940-41): "La colección de exvotos ibéricos de bronce conservada en el Museo Arqueológico Nacional", *Archivo Español de Arqueología*, XIV, pp. 397-406.

BANDERA, M. L. DE LA (1977): "El atuendo femenino ibérico (I)", *Habis*, 8, pp. 253-297.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (1959): "Los santuarios ibéricos de la provincia de Jaén", *Oretania*, 2, pp. 83-90.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (1988): "Historia de la historiografía del arte ibérico. Escultura y bronce", en *Escultura ibérica*, Revista de Arqueología, Madrid, pp. 20-31.

BOSCH GIMPERA, P. (1928): "Relaciones entre el arte ibérico y el griego", *Archivo de Prehistoria Levantina*, 1, pp. 163-172.

FLETCHER VALLS, D. (1959): "La colección de bronceos ibéricos de don Juan Pablo Pérez Caballero", *Archivo de Prehistoria Levantina*, VIII, pp. 179-196.

GARCÍA-BELLIDO, M. P. (2002-2003): "Los gestos de poder divino en la imaginería ibérica", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 28-29, pp. 227-240.

IZQUIERDO PERAILE, I. (2006): "La colección de exvotos femeninos ibéricos del Museo Valencia de Don Juan: gestualidad y género", en *Exvotos ibéricos. Vol. I. El Instituto Valencia de Don Juan, Madrid*, Diputación Provincial, Jaén, pp. 119-150.

JORDÁN MONTES, J. F., GARCÍA CANO, J. M. y SÁNCHEZ FERRA, A. (1995): "Ensayo de interpretación etnoarqueológica de los exvotos de los santuarios ibéricos: manos, gestos rituales y andróginos en la cultura ibérica", *Verdolay*. Revista del Museo Arqueológico de Murcia, 7, pp. 293-314.

KUKAHN, E. (1974): "Unas relaciones especiales entre el arte oriental griego y el occidente", en *Simposio de Colonizaciones*, Diputación Provincial, Barcelona, pp. 109-124.

MALUQUER DE MOTES, J. (1982): "Los pueblos de la España ibérica", en *La Historia prerromana*, Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal, ed. Espasa Calpe, 4ª ed., Madrid, vol. I, 3, pp. 305-675.

MARTÍN RUIZ, J. A. y GARCÍA CARRETERO, J. R. (2010-2011): "Nuevos exvotos ibéricos de bronce procedentes del santuario de Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén)", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 21-22, pp. 305-314.

MORENO CONDE, M. (2006a): "El Instituto Valencia de Don Juan: historia de una colección", en *Exvotos ibéricos. Vol. I. El Instituto Valencia de Don Juan, Madrid*,

Diputación Provincial, Jaén, pp. 41-86.

MORENO CONDE, M. (2006b): "Catálogo de los exvotos ibéricos", en *Exvotos ibéricos. Vol. I. El Instituto Valencia de Don Juan, Madrid*, Diputación Provincial, Jaén, pp. 151-546.

NICOLINI, G. (1966): "Les bronzes votifs ibériques de la Prähistorische Staatssammlung, München", *Madrider Mitteilungen*, 7, pp. 116-155.

NICOLINI, G. (1968): "Gestes et attitudes culturels des figurines de bronze ibériques", *Melanges de la Casa de Velázquez*, IV, pp. 27-44.

NICOLINI, G. (1969): *Les bronzes figurés des sanctuaires ibériques*, Press Universitaires de France, Paris.

NICOLINI, G., RÍSQUEZ, C., RUIZ, A. y ZAFRA, N. (2004): *El santuario ibérico de Castellar. Jaén. Investigaciones arqueológicas 1966-1991*, Junta de Andalucía, Sevilla.

PRADOS MARTÍNEZ, L. (1988): "Exvotos ibéricos de bronce: aspectos tipológicos y tecnológicos", *Trabajos de Prehistoria*, 45, pp. 175-199.

PRADOS MARTÍNEZ, L. (1992): *Exvotos ibéricos de bronce del Museo Arqueológico Nacional*, Ministerio de Cultura, Madrid.

QUESADA SANZ, F. (1995): "Las armas en la sociedad ibérica: diez preguntas fundamentales", en *El mundo ibérico: una nueva imagen en los albores del año 2000*, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo, pp. 159-169.

QUESADA SANZ, F. (2005): "El gobierno del caballo montado en la Antigüedad clásica con especial referencia al caso de Iberia. Bocados, espuelas y la cuestión de la silla de montar, estribos y herraduras", *Gladius*, XXV, pp. 97-150.

RUEDA GALÁN, C. (2007): "La mujer sacralizada: la presencia de mujeres en los santuarios (lectura desde los exvotos de bronce ibéricos)", *Complutum*, 13, pp. 228-235.

RUEDA GALÁN, C. (2008): "Las imágenes de los santuarios de Cástulo: los exvotos ibéricos en bronce de Collado de los Jardines (Santa Elena) y los Altos del Sotillo (Castellar)", *Palaeohispanica*, 8, pp. 55-87.

RUEDA GALÁN, C. (2012a): "La colección Gómez-Moreno de la Fundación Acosta (Granada): análisis y propuesta interpretativa", en *Exvotos ibéricos (Núm. 2). El Instituto Gómez-Moreno. Fundación Rodríguez Acosta (Granada)*, Instituto de Estudios Giennenses, Jaén, pp. 117-151.

RUEDA GALÁN, C. (2012b): "Catálogo de los exvotos ibéricos", en *Exvotos ibéricos (Núm. 2). El Instituto Gómez-Moreno. Fundación Rodríguez Acosta (Granada)*, Instituto de Estudios Giennenses, Jaén, pp. 174-329.

RUEDA, C. y OLMOS, R. (2012): "El desnudo en la toréutica ibérica", en *Exvotos ibéricos (Núm. 2). El Instituto Gómez-Moreno. Fundación Rodríguez Acosta (Granada)*, Instituto de Estudios Giennenses, Jaén, pp. 77-152.

UNGHETTI MOLINA, M. P. (1986a): "Los exvotos ibéricos del Museo Arqueológico Provincial de Jaén (I)", *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, CX, pp. 171-177.

UNGHETTI MOLINA, M. P. (1986b): "Los exvotos ibéricos del Museo Arqueológico Provincial de Jaén (II)", *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, CXI, pp. 113-135.

Recibido: 9/6/2015

Aceptado: 29/6/2015